

Variedades



**MUESTRA
OVERLAY,
EL ARTE
RETIRA
SUS CAPAS**

Ignacio Alvaro
y sus obras
como metáfora
transparente de
la vida. Pág. 3

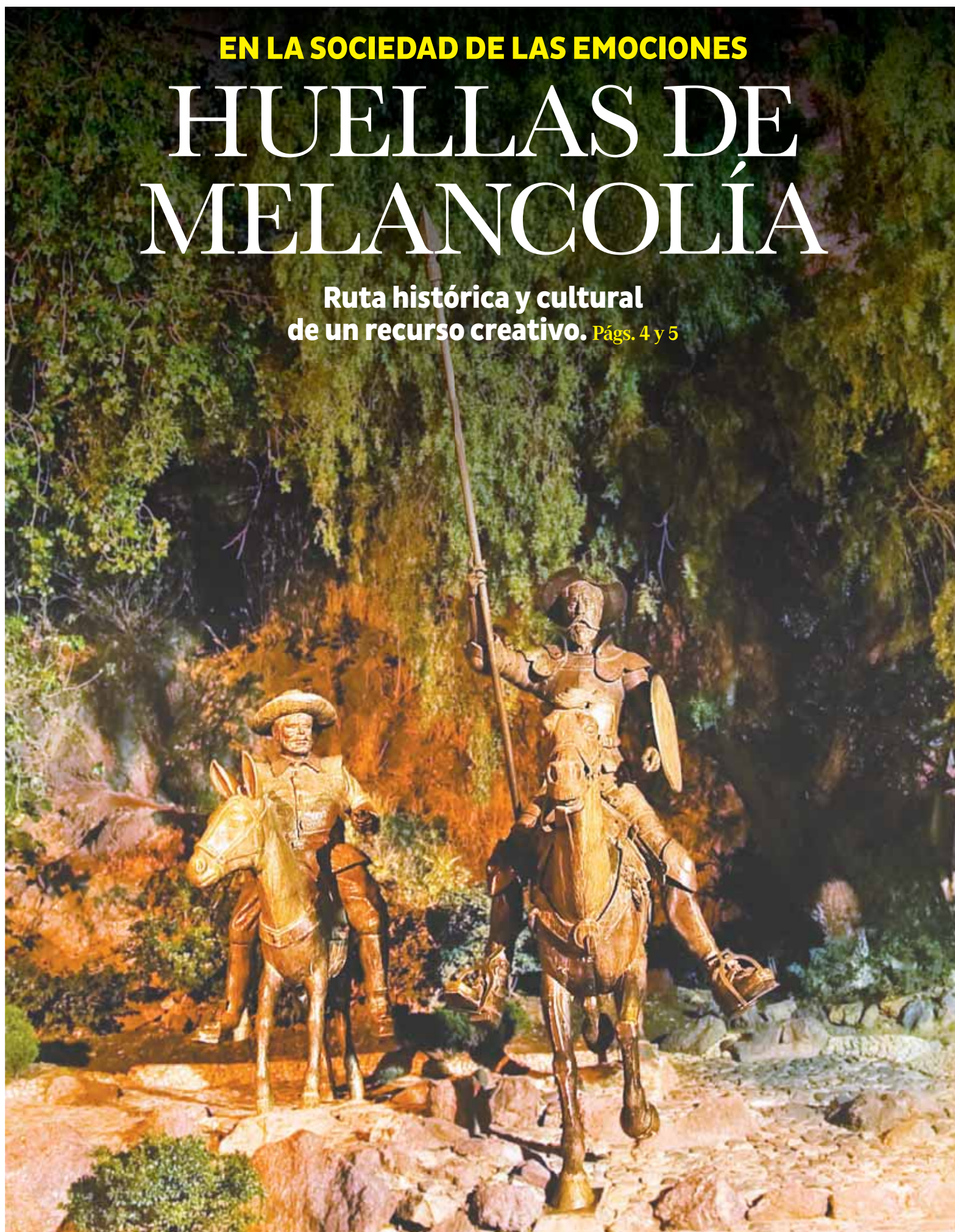
**CRÓNICA
FABRICCIO
SARAVIA,
APOSTOL
MUSICAL**

Pág. 6



**CONSTELACIONES
UNIVERSOS
INFINITOS EN
EL TEATRO**

Pág. 2



EN LA SOCIEDAD DE LAS EMOCIONES

HUELLAS DE MELANCOLÍA

**Ruta histórica y cultural
de un recurso creativo. Págs. 4 y 5**

En el escenario del Teatro de Lucía, Gisela Ponce de León y Jesús Neyra forman una pareja que comete un error. Y, en automático, ahora son una pareja que realiza una equivocación similar, para luego hacer las cosas aparentemente bien. La explicación no es sencilla, pero solo basta con conversarlo un poco.

NUEVO UNIVERSO

La idea de los “multiversos” viene fascinando a los autores en los últimos años. Ya sea con los términos científicos de Stephen Hawking o con el impacto visual de propuestas cinematográficas como *Spider-Man Into the Spiderverse*, la posibilidad de mundos infinitos, en los que existen infinitas versiones nuestras, es más real de lo que parece. Y hoy el teatro pone su ficha sobre la mesa.

Rodrigo Falla, director de esta versión de *Constelaciones*, se encontró con el texto durante un viaje a Nueva York. Más que el tema, lo que lo acercó a la historia fue que en la autoría estaba una joven leyenda del teatro, ese dramaturgo conocido como Nick Payne, creador de clásicos automáticos como *The Same Deep Water As My Wanderlust*.

La primera impresión de Falla es que el guion era extraño, entreverado e intimidante. La analogía exacta es que se sintió como un niño ante un rompecabezas de mil piezas, pero sin una imagen como guía para armarlo. Al mismo tiempo, pudo empatizar con esa crudeza y humor que siempre está presente en las historias del británico.

Lo siguiente fue proyectar las imágenes en su cabeza, no siempre de forma concreta ya que obras de este tipo requieren de material más abstracto. Tuvo que volver a leerla, traducirla varias veces, para que todo se fuera armando de forma coherente, repitiéndose en voz alta que aquí hay mucha responsabilidad de por medio. La principal, con el honor del dramaturgo, pero también con los otros montajes de la historia,



UNIVERSOS INFINITOS

Rodrigo Falla, director de *Constelaciones*, toma la complejidad de su nuevo proyecto como punto de partida para hablar de ficciones realistas y de corrientes teóricas que pueden aplicarse tanto a la vida cotidiana como al teatro.

ESCRIBE: LUIS M. SANTA CRUZ

que no son pocos. Es más, hay un par realizándose en países vecinos.

CUESTIÓN DE TIEMPO

En *Constelaciones*, vemos todas las posibilidades en una relación de pareja, todas las versiones sucediendo en paralelo en el multiverso. Siempre rondaba la posibilidad de que fuera difícil de entender para la audiencia,

EN TEMPORADA

Jesús Neyra, uno de los protagonistas, descubrió el texto de *Constelaciones* hace cuatro años, gracias a la recomendación de un amigo. Desde entonces, junto a Gisela Ponce de León, intentó sacar adelante el montaje. Y al enterarse de que Rodrigo Falla también quería traer el proyecto a Lima, no dudaron en juntarse. La temporada de *Constelaciones* va hasta el lunes 4 de marzo en el Teatro de Lucía (Bellavista 512, Miraflores).

pero Rodrigo confió en que su interés en el tema diera frutos ante las masas. Y es que el universo, la realidad y, sobre todo, el tiempo, son elementos que fascinan al director.

Falla vive pensando en que nuestro tiempo es lineal y en la maldición de que no podemos retroceder el tiempo para corregir nuestros errores o ir hacia adelante para entender la

“La analogía exacta es que se sintió como un niño ante un rompecabezas de mil piezas, pero sin una imagen como guía para armarlo”.



repercusión de nuestras acciones. Observa al tiempo como un recurso no renovable, así que no se pierde en la nebulosa de la duda al momento de aceptar un trabajo o armar una obra.

Con ese plan, decidió no perder el tiempo en tener miedo a que la complejidad de *Constelaciones* fuera un problema y se dedicó a profundizar en la humanidad de unos personajes que, a la larga, somos todos los que hemos estado en una relación.

Su amor/odio con el tiempo se ve representado en el valor de cada decisión que ha tomado, ya que todo lo ha llevado a una vida dedicada al teatro. Todos los caminos lo apuntaron hacia cumplir sus sueños, como lo que sucedió el año pasado al conocer al gran Nick Payne en una de sus raras visitas a Lima.

Rodrigo pasó de ser “ese director tan formal” a sentirse como una adolescente frente a Beyoncé. Se puso en modo fan y se tomó selfies con él, aunque no tuvo el valor para pedirle que firmara el guion inicial de *Constelaciones* en el que ya estaba trabajando. Como si fuera poco, terminó acompañándolo a un supermercado para buscar una cafetera. Me cuenta la anécdota y se pellizca los brazos, preguntándose si tal vez está en una especie de coma en el que imagina todas las cosas buenas que le vienen pasando.

Ve a sus actores sobre el escenario vivir más de una vida a la vez y descubre que todo es verdad. Esa sensación de realidad que le da el teatro es imposible de repetir y nada es un sueño. Solamente son las constelaciones brillando a su favor en este y otros universos.

ARTE SIN CAPAS

El arte no encubre ni disimula; por el contrario, desvela. Con esta idea, el artista plástico Ignacio Alvaro estructura su muestra **Overlay**, imágenes y construcciones que proponen una metáfora particular de la vida y la transparencia.

ESCRIBE: GLORIA MARÍA PINEDA



SALA ABIERTA

La muestra **Overlay** de Ignacio Alvaro estará abierta al público hasta el domingo 31 de marzo en la galería John Harriman del Británico Cultural (Jr. Bellavista 531, Malecón Balta 740, Miraflores). La curaduría está a cargo de Carlos García-Montero. Horario de visitas: de lunes a sábado de 10:00 a 20:00 horas. Domingos y feriados: de 14:00 a 20:00 horas. Ingreso libre.

Tenía 23 años y había concluido la carrera de Derecho. Sin embargo, algo en él le decía interiormente que esa no era la ruta. “No estaba cómodo”, recuerda. Entonces, exploró con la fotografía y se fue decantando hacia la plástica. En ese giro de la vocación, decidió postular a Bellas Artes, donde se mantuvo por dos años, para pasar de allí a la escuela Corriente Alterna, hasta completar su formación artística y humana. A la fecha, Ignacio Alvaro no solo ha participado en diversas muestras individuales y colectivas, sino que también ha saboreado del reconocimiento de sus trabajos.

De las leyes al arte, el cambio de ruta le permitió a Ignacio medir los niveles de su autonomía, lo cual sorprendió a sus padres. Y ellos, después

de reponerse de una primera gran impresión, decidieron apoyarlo. “Los padres siempre van a querer lo mejor para sus hijos, era comprensible su desconcierto inicial –comenta el artista, como quien admite con realismo las ventajas de unas carreras sobre otras en un mundo que clasifica según el espesor de la billetera-. Siempre he contado con ellos, pero no puedo negar que mi decisión los tomó por sorpresa”.

EVOLUCIONES

En ese salto, los estudios universitarios y su formación en Derecho sirvieron para que Alvaro profundizara en su proceso creativo, dándole valor agregado a sus obras. En ello ha contribuido la suma de conocimientos previos, como la literatura, el desarrollo de proyectos y la redacción con estructura. En cada una de

sus creaciones, queda en evidencia la decisión del artista de brindar contenido histórico para enriquecer el proceso de la recepción.

En julio del 2013, en Barranco, la galería Wu lanzó una convocatoria para el laboratorio Trayectorias Recientes en la Teoría y Práctica Artística Contemporáneas, a cargo del crítico de arte Max Hernández Calvo. De ese modo, se buscaba contribuir con el desarrollo y la madurez de propuestas significativas de artistas peruanos, además de estimular la discusión en el campo creativo.

A esta beca se presentó Ignacio y fue seleccionado. Así, se incorporó a un mundo donde la crítica, el análisis, el debate y la evaluación alentaron su comprensión del sis-

tema artístico profesional, de la situación contemporánea de los grupos sociales y del mercado del arte.

TRANSPARENCIA

En la galería John Harriman, *Overlay* es el nombre de la muestra de Ignacio Alvaro que estará abierta hasta fines de marzo, un término inglés que en castellano significa ‘superposición’: capas de conocimientos –plásticos o visuales– que se mezclan con el trabajo de investigación y terminan de construir una imagen que evoca la metáfora de la vida, una propuesta que no encubre ni disimula, sino que revela.

“Trato de dejar evidencias del proceso, transparencia, para que la obra plantee una lectura abierta desde el primer día. Intento abandonar la

era de lo oculto y lo misterioso; aspiro a un tiempo de renovación con mayor claridad e información, algo que nos permita superar la coyuntura de corrupción en los diversos ámbitos, especialmente en el político”, expresa.

En cinco años, Ignacio desarrolló lo que hoy es *Overlay*, una estrategia para deconstruir las capas de información superpuestas, mediante una serie de mapas, pinturas y esculturas a base de tinta, acuarela y acrílico, que se enfrentan a una realidad impuesta para cuestionarla. En esencia, la muestra propone una interpretación genuina

“En cada una de sus creaciones, queda en evidencia la decisión del artista de brindar contenido histórico”.

del período de colonización, desde el lado nuestro y no como usualmente se cuenta.

“Empecé en el 2014; una idea abrió la puerta a otra y se convirtió en una línea de trabajo”, explica el artista, quien tomó como base los estudios y reportes de viajes de Alexander von Humboldt, Johann von Tschudi, Aimé Bonpland y Paul Marcoy.

¿PAÍS INTEGRADO?

En su triple condición de artista, ciudadano y conocedor de la ley, Alvaro no puede sustraerse a la reflexión sobre el Bicentenario. “Estamos aún en formación –opina–; doscientos años después, somos un país que sigue gestándose, complementándose. Me agrada que las mejoras se aceleren, que hubiera más apoyo a la educación, por ejemplo”. Libre de capas y maquillaje, su discurso es prácticamente un alegato: “Me gustaría ver al Perú como un país integrado”, confiesa. Su grano de arena tiene la forma del arte, la intención de traducir experiencias con un lenguaje propio, sudamericano, de aquí para el mundo.

En los últimos versos de 'Avestruz', César Vallejo aporta señales de la doble lectura que permite un concepto de construcción histórica y social marcadamente compleja: "Melancolía, deja de secarme la vida, / y desnuda tu labio de mujer...!".

En dos líneas, sequía y promesa, muerte y deseo, fluyen sin fricción desde uno de los poemas de *Los Heraldos Negros* (1918) para un desenlace de innegable sello vallejian. Sin embargo, hoy, contra lo que cualquiera de nosotros podría suponer, está probado que la melancolía no siempre fue un sentimiento ligado a la depresión, el abandono o la dejadez.

"Vivimos en la sociedad de las emociones", observa Marco Barboza, abogado, profesor visitante en la Universidad de Alcalá, integrante del equipo de conducción del programa 'Habla Perú, Habla' de *Radio Nacional*. Y en una sociedad así estructurada, estamos constreñidos y culturalmente bombardeados por una lógica que privilegia la privatización de la felicidad, el sentido de bienestar y la reputación virtual, tres elementos que, a fin de cuentas, terminan angustiando a las personas.

Obligados a competir para demostrar quién es más feliz, las imágenes y los mensajes en redes sociales terminan convertidos en herramientas disimuladas de ataque y defensa. "Es como una 'carrera contra la muerte', una competencia de velocidad que la gente quiere ganar a como dé lugar -advierte-. Y, entonces, allí la melancolía aparece como un recurso estratégico".

CICLOS Y TENSIONES

Tal como en sus charlas del taller "Una historia de la melancolía", que organizó el Fondo de Cultura Económica (FCE) en Miraflores, Barboza teoriza en torno a causas y consecuencias: "Si uno tiene al frente una sociedad donde abundan lo incierto, lo desprotegido, lo inseguro, y pretende ser feliz de buenas a primeras, pues encontrará una pared y se chocará con ella". Por el contrario, cuando las personas optan por la pista histórica de la melancolía, pueden premunirse de saberes pasados, entender



ELOGIO DE LA CALMA

En sociedades emocionales y trepidantes, la melancolía puede operar como un recurso estratégico capaz de aportar la cuota de equilibrio que el mundo necesita.

ESCRIBE: CÉSAR CHAMAN





En un espacio tan emocional como el de hoy, la melancolía –en tanto recurso cultural– puede ser un “elogio de la calma”.



el espacio de la psiquiatría social, una escuela que se interesa también por crónicas y cronistas coloniales que recogieron relatos sobre tendencias melancólicas en el mundo andino, vinculadas con el consumo de plantas medicinales.

Posteriormente –y aunque la discusión continúa abierta– el análisis de expresiones culturales como el huaino y la guitarra ayacuchana asigna un carácter melancólico a la idiosincrasia andina. Sin embargo, hay evidencia de que esa relación entre lo andino y la melancolía es también una construcción sociocultural fuerte, opina el especialista: “Parece ser una ‘acumulación cultural’ del lado occidental que se va labrando a lo largo de los siglos y que lo único que hace es proyectar una idea típicamente europea”.

En opinión de Barboza, algo de eso ocurre también con el indigenismo del siglo XX: es todavía la estirpe criolla interpretando el mundo andino; no es el andino hablando del andino.

“Creo que la melancolía en el siglo XXI es un sentimiento que conecta la historia y la cultura y que opera como un recurso para entender mejor el presente. Y puede ser, para el Perú y también en términos globales, una herramienta de la cual no podemos prescindir en este siglo. Una emoción que tiene un rastro de más de 2,000 años tiene mucho que enseñarnos y el siglo XXI la necesita”.

“¿Aun si uno llega a sentirse afectado cuando alguien nos dice: Oye, eres un melancólico?”, pregunto. “Bueno, a Vallejo le decían cosas como esa. Y mira cómo ha permanecido en el tiempo”.

con profundidad los ciclos de las sociedades y descartar emociones que perturban.

“Entonces, en un espacio tan emocional como el de hoy, la melancolía –en tanto recurso cultural– puede ser una suerte de ‘elogio de la calma’, un camino alternativo para recuperar saberes e, incluso, para construir un bienestar mucho más tranquilo, no tan trepidante”.

Contradictorio o no, desde las resonancias del discurso del emprendedurismo y del hombre que se hace solo, es claro que la sociedad no premia la melancolía. “No, es cierto, más bien la castiga, considera que no sirve para mucho. Sin embargo, en sociedades en transformación profunda –como la actual– y en escenarios de crisis, el recurso melancólico es justamente el que aporta estabilidad”.

Barboza pone un ejemplo de esos tránsitos críticos. “A mediados del siglo XIX, John Ruskin, en su libro *Las piedras de Venecia*, planteaba recurrir a los espacios del Gótico, una etapa que había transcurrido siete siglos antes, para encontrar nuevamente el sentido de la vida; y entendía que ese reencontro debía estar signado por el arte y la estética, frente a lo

que implicaban el imperio del acero, la máquina y la Revolución industrial, en buena cuenta”.

RASTRO LITERARIO

En el repaso de la tradición literaria, se asegura que la historia de *El Quijote* sintetiza el espíritu melancólico de un mundo en retroceso: el de los hidalgos caballeros. Lo interesante es que tanto Miguel de Cervantes (1547-1616), en el caso de España, como William Shakespeare (1564-1616), para las letras británicas, pudieron tener influencia de sendos tratados sobre melancolía impresos en el siglo XVI: en España, el filósofo Juan Huarte de San Juan escribió *Examen de ingenios para las ciencias* en 1575; y en Inglaterra, el médico Timothy Bright publicó *Un tratado de melancolía* en 1586.

En esta etapa, la vertiente cultural de la melancolía cobra toda su fuerza histórica. “No olvidemos que, iniciado el siglo XVI, Alberto Durero elabora su famoso grabado *Melancolía I*, con una especie de ángel caído en su conocida pose de abandono. Allí, uno detecta que esta emoción tiene un haz y su envés: puede ser un recurso creativo, asociado al arte, al ingenio, a la producción cultural, y, por otro lado, puede ser el elemento vinculado con lo patológico, con el estancamiento e, incluso, como planteaba la Iglesia, con la locura y hasta la pereza, que es un pecado capital”.

DISCUSIÓN ABIERTA

En el Perú, hacia finales de la década de 1920, es Hermilio Valdizán quien inaugura

¿RASGO ANDINO?

A finales de la década de 1950, la psiquiatría social realizó una intervención clave en Mendocita, en La Victoria, un barrio con muchos migrantes andinos, resalta Barboza. “Cuando los investigadores hacen la exploración de campo, una de las claves del test que aplican es preguntar a las personas si a menudo se sienten tristes o melancólicas. Fíjate que a mediados del siglo XX tú ya tenías el corpus melancólico absolutamente asentado: melancólico era sinónimo de andino”.

Jueves. Diez de la mañana. 30 grados de temperatura en Lima. Fabriccio Saravia, un joven de 19 años, sale de su casa, llega a la cuadra 7 de la avenida Brasil y, a paso ligero, se sube a un bus morado para cumplir una misión.

Pide permiso al chofer, se planta en el pasadizo, saluda y un tic en los ojos delata sus nervios. “¿Se han preguntado por qué siendo a un país con 33 millones de habitantes escuchamos tan poco la música que se hace aquí?”, interpela.

Algunas de las miradas decepcionarían hasta al más entusiasta, pero el muchacho continúa, anteponiéndose a los bocinazos, a los heladeros. “Confío en el talento de los artistas peruanos, por eso estoy orgulloso de pararme frente a ustedes”, dice y, como todos los usuarios de este inusual espacio de diálogo y comercio, pasa por los asientos repartiendo gratuitamente unos afiches que ha impreso: listas de canciones recomendadas por él.

Justo cuando está por terminar, un tipo irrumpe en el micro y grita: “¡Acabamos de salir del penal!”. Su compinche, que ha subido por la puerta trasera, empuja a Fabriccio y le pide que se vaya de una vez. Más que la garganta, Saravia pone su vida.

EL DEBER

“A veces hablo de bandas peruanas con mis amistades y nadie las conoce y lo peor es que piensan que no están en la radio porque son malas. Eso no es verdad”, se lamenta Fabriccio, aunque no juzga: él también fue un “ignorante musical” antes de tener acceso a internet.

Su primer contacto con el *rocky* el *pop* local fue con grupos consagrados, vía FM: Libido, Mar de Copas, Amén. Luego, gracias a YouTube, descubrió otro planeta. “Mientras más escuchaba a nuevas bandas, más me preguntaba por qué no sonaban en la radio, si son lo suficientemente buenas”, comenta. Y en vez de que sus cuestionamientos murieran en un post de redes sociales, decidió cumplir con lo que llama “un deber cultural”. Creó *Pogos peruanos*, página de Facebook, sin fines de lucro, donde comparte música actual hecha en todo el Perú: *punk*, *pop*, trova

APÓSTOL MUSICAL

Ante el poco apoyo de las radioemisoras comerciales a la música actual hecha en el Perú, un joven ha decidido subirse a los micros para hacerles publicidad a sus artistas favoritos, sin que nadie se lo pida y sin un sol a cambio.

ESCRIBE: LUIS FRANCISCO PALOMINO



en quechua, electrónica, *folk*. Cumbia, no, dice, porque ya tiene un mercado desarrollado.

Enternece que, ante la falta de apoyo de los medios masivos al artista nacional, un chiquillo –que ni siquiera es músico– se atreve a intervenir el transporte público para convertirse en una especie de apóstol musical o DJ (sin parlantes). Alguna vez,

VOZ Y PLATAFORMAS

Ya lo dijo el polémico Christian Meier: “Era más rentable ser músico en el Perú en 1988 que ahora”. Contradictoriamente, cada vez hay más gente que sueña con triunfar en el rubro. Por el momento, plataformas en internet como Facebook, Spotify y YouTube son los espacios virtuales que la mayoría usa para hacerse escuchar y para existir.



“Mientras más escuchaba a nuevas bandas, más me preguntaba por qué no sonaban en la radio, si son lo suficientemente buenas”.



realizó un experimento en el restaurante donde trabajaba como cajero. Seleccionó un grupo de canciones de música criolla y las repitió mañana, tarde y noche. “A las dos semanas, las venezolanas que trabajan ahí ya se sabían las letras”, cuenta, satisfecho por su logro.

A continuación, reclama: “En Argentina y Colombia, por ley, la radio está obligada a transmitir música hecha por sus artistas en determinadas horas, ¿por qué aquí no?”. De hecho, el Perú cuenta con una norma parecida, pero esta no ha propiciado la consolidación del sector sonoro como en tierra cafetera, donde esta industria da empleo a más de 10,000 personas, y la creación de melodías ha obtenido ventas por 6,918 millones de dólares en el 2017.

El caso opuesto es el Perú, que pareciera no valorar la composición original. Por ejemplo, el tema “Tu falta de querer”, de la chilena Mon Laferte, tiene versiones en cumbia y salsa, realizadas por orquestas nacionales y que se irradian por las FM –que así cumplen la cuota del 30% exigida por ley–. Mientras tanto, la televisión busca imitadores de Britney Spears, Kurt Cobain y José José. “Aquí se prefiere lo extranjero”, reitera Fabriccio.

Quizá con ciertas modificaciones, la ley podría ser más provechosa para todos los participantes de la producción musical contemporánea en el Perú. Por el momento, promotores del talento nativo, como Saravia, no solo son valiosos por su coraje, sino también porque contagian. En los próximos días, el cantante cusqueño Manuel Vera Tudela lo acompañará en sus recorridos, guitarra en mano. Ojalá que pronto la música actual hecha en el Perú sea difundida por las radios comerciales y así Fabriccio ya no tenga que subir a los buses. Ni ser maltratado por ‘expresivos’.

concluida su presentación, un anciano lo aplaudió y alzó la voz con orgullo: ¡Viva el Perú!

DIFUSIÓN

Fabriccio estudia *music business* en la escuela de música de la Universidad Católica y está convencido del poder de las radios para comercializar un producto discográfico. Incluso, hace poco

Vive en el pabellón 1-A del penal Miguel Castro Castro, lugar donde funciona el taller “Nelson Mandela”, su centro de operaciones. Allí trabaja desde hace 10 años con otras 50 personas, todos ceramistas de mucha habilidad y concentración.

“En el penal, la cerámica ha llegado a expresiones elevadas, al punto que sus cultores se han especializado como matriceros, pintores, llenadores y pulidores, y sus actividades están perfectamente reconocidas por el Instituto Nacional Penitenciario y solicitadas por el público que visita el penal”, explica Fernando Menéndez, conocido también como Tiki Tiki.

Orgulloso, este piurano de 46 años cuenta que sus trabajos los han solicitado personajes tan conocidos como el chef Virgilio Martínez, quien en una visita al recinto se llevó un juego de menaje. También le ha vendido al restaurante El Taita. Y una tetera de arcilla que elaboró con forma de gato cautivó a la esposa de un embajador europeo. ¡Pagó encantada!

Los materiales que usa Tiki Tiki son arcilla y barbotina. “Experimento y creo mis propios colores; hoy trabajo con la cerámica de alta temperatura, para lo cual he tenido que adaptar mi horno: lo he subido de 1,050 a 1,260 grados y tuve que cambiar resistencias, ladrillos, temporizador y termocupla”. En esas andanzas, fundió dos veces el horno, pero así y todo consiguió ponerlo operativo.

TRAPECIO Y TRANCE

Fernando no sabía nada de cerámica cuando ingresó a la cárcel. En el 2009 comenzó a manipular la arcilla y, con paciencia, fue aprendiendo su nuevo arte. Tal fue su avance que, al cabo de un año, el director de la asociación Dignidad Humana y Solidaridad, Carlos Álvarez, lo invitó a presentar sus trabajos en el Instituto Cultural Peruano Norteamericano (Icpna) de Miraflores.



“La cerámica ha transformado a Fernando; es como una redención que lo libera de sus demonios antiguos”.



de calaveras y gatos durmientes y menaje a medio terminar, se prepara para hornear y “bizcochar” su cerámica.

Hoy, Fernando administra una línea de productos urbanos con la marca Runa Tiki (Hombre Nuevo) que semanalmente envía a la tienda Coyote Tatoo de Miraflores. Allí se ponen en venta sus esculturas, jarrones, platos, tazas y otros objetos, dirigidos a un público al que no le importa si la persona que los hizo está en una celda. En ese espacio lo único que cuenta es el arte, y a Tiki Tiki le sobran los argumentos.

TRANSFORMACIÓN

La cerámica ha transformado a Fernando; es como una redención que lo libera de sus demonios antiguos. “Me siento nuevo. Hoy soy un *runa tiki* y ya logré erradicar la violencia que tenía en mi interior”. Su talento es tal que lo buscan de afuera para solicitarle trabajos especiales. “Un día recibí el pago de 300 soles por la escultura de una mujer gorda, pero luego de entregarlo, el comprador me pidió que rompiera el molde, no quería repetición, quería que fuera pieza única. Y así lo hice”.

Un tanto decepcionado por sus compañeros que cambian de oficio tras cumplir su condena, Tiki Tiki dice que el talento desarrollado en el penal lo dejan encarcelado cuando salen en libertad. Ese arte deberían llevarlo a la calle, pues son nuevas costumbres aprendidas; sin embargo, muchos regresan a la sociedad y empiezan de cero. Categórico, Fernando les dice: “Tienes que llevarte lo que eres”. Y si aprendiste algo bueno, pues dedícale a ello.

UN HOMBRE NUEVO

En un pabellón del penal Miguel Castro Castro, Fernando Menéndez descubrió en la cerámica el medio para exorcizar sus demonios interiores y, de paso, ganarse la admiración de la gente, los de adentro y los de afuera.

ESCRIBE: ROLANDO DONAYRE

AIRES DE LIBERTAD

Le faltan solo unas semanas para terminar de pagar su condena y Fernando Menéndez comparte el secreto que lo ayudó a soportar la reclusión: “Tengo un dicho que me anima todas las mañanas: ‘Todo lo puedo en Cristo que me fortalece’. Ni bien abro los ojos, doy gracias a Dios por la vida, por mi arte y por mi hijo, mi pequeño de 8 añitos, mi inspiración”. Por ahora, vemos a Fernando un tanto ocupado, haciendo sus papeles para salir del penal. “Qué rápido pasa el tiempo... Si Dios quiere, saldré en libertad en marzo del 2019”.

animaron a Fernando a participar nuevamente en la exposición del Icpna del 2011 y esa vez envió 20 piezas. “Un 29 de diciembre, Carlitos me dio un sobre manila con 1,634 soles. Era el producto de la venta de mis obras. “¡Ahora sí!”, exclamó Tiki Tiki. A partir de allí se dedicó a la cerámica para expresar en sus trabajos lo que sentía su alma.

Más optimista, en su pequeño taller de 2 por 3 metros, entre objetos con formas

MUESTRA

HONOR A LA POESÍA

Watanabe. El ojo y sus razones.

★★★★

Homenaje a uno de los poetas más notables de la generación del 70.



El jueves 21 se inaugurará, en la Sala de Exposición N° 1 de la Casa de la Literatura Peruana, la muestra *Watanabe. El ojo y sus razones*, en homenaje a José Watanabe, uno de los poetas más representativos de la generación literaria del 70. La actividad comenzará a las 19:00 horas en el jirón Áncash 207, Centro Histórico de Lima. Ingreso libre.

MICROTEATRO

CITA EN EL PURGATORIO

Actuaciones de Vera Castaño y Alain Salinas

★★★★

En el teatro La Plaza, de jueves a domingo.

Aprovechando de las licencias del teatro, la obra *Purgatorio* desarrolla un reencuentro entre Matilde Pinchi Pinchi y Vladimiro Montesinos en un bar del centro de Lima. Ninguno parece poder escapar de la memoria del otro. Con Vera Castaño y Alain Salinas, de jueves a sábado a las 20:30 horas y los domingos a las 20:00 horas, en el teatro La Plaza de Larcomar (Miraflores) hasta el 3 de marzo.



CONCIERTO

KOHLBERG-HARONI

PAZ MUSICAL

GRAN TEATRO NACIONAL

Hoy desde las 20:00 horas
★★★★
Gala reúne a pianistas de Israel y Palestina

Concierto especial a dos pianos, a cargo de Yaron Kohlberg (Israel) y Bishara Haroni (Palestina), exitosos artistas que unieron sus talentos para enviar al mundo un mensaje de paz y amistad por medio de la música.

Además de ser estrellas de la música clásica, han construido una estrecha sociedad que trasciende las diferencias políticas. En su primera visita al Perú, deleitarán al público con un exquisito programa compuesto por Sonata para dos pianos en Re Mayor

K. 448 de Wolfgang Amadeus Mozart, Jerusalén de oro de Naomi Shemer y Alexey Kurbatov, Scaramouche op. 165 de Darius Milhaud, Concertino op. 94 de Dmitri Shostakovich y la Suite para dos pianos op. 5 de Sergei Rachmaninov. Esta noche (20:00 horas) en el Gran Teatro Nacional (Av. Javier Prado Este 2225, San Borja). Teleticket y boletería. Entradas desde 15 soles.



MÚSICA

CLASE MAESTRA GRATUITA

Los interesados deben registrarse hasta el 28 de febrero.

★★★★

Inscripciones en línea en <https://goo.gl/95zBPB>

Los músicos Alejandro Carballo (trombón), Greg Vail (saxo) y Ramón Flores (trompeta) ofrecerán una clase maestra en la que compartirán sus experiencias con el público. El sábado 9 de marzo (17:00 horas) en la sede de la especialidad de Música de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Malecón Grau 477, Chorrillos). Ingreso libre.



CONVOCATORIA

BANDA UNIVERSITARIA 2019

★★★★

Segunda fecha se realizará mañana en la Casona de la UNMSM

La Banda Universitaria de Música de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) invita a los alumnos sanmarquinos del nivel de pregrado con conocimientos básicos en trompeta, trombón, clarinete, saxofón, tarola u otros instrumentos, a participar en su primera convocatoria del año. La segunda jornada de esta convocatoria se realizará mañana, desde las 15:00 horas, en la sede del centro cultural de San Marcos (Avenida Nicolás de Piérola 1222, Parque Universitario, Centro de Lima). Como en otras ocasiones, la participación es gratuita. Los interesados pueden llevar sus instrumentos o recibirlos a préstamo el mismo día del ensayo.

MUESTRA

ARTE Y CONVIVENCIA

Cómplices II es la segunda muestra expositiva en torno a reflexiones sobre las facetas de la convivencia en pareja. Hasta el 16 de marzo en la galería Icpna de San Miguel (Avenida de la Marina 2469, San Miguel). Ingreso libre.



PRESENTACIÓN

EL CÓNDOR PASA

Libro de Óscar Ramírez

★★★★

Hoy desde las 19:00 horas, con ingreso libre.

Presentación del libro *El Cóndor Pasa, magia y ensueño*, de Óscar Ramírez



Trujillo, sobre el periplo vital y la copiosa obra musical de Daniel Alomía Robles. Hoy, desde las 19:00 horas en la asociación cultural Brisas del Titicaca (Jirón Héroes de Tarapacá 168, Lima). Música a cargo de la Estudiantina Brisas del Titicaca.